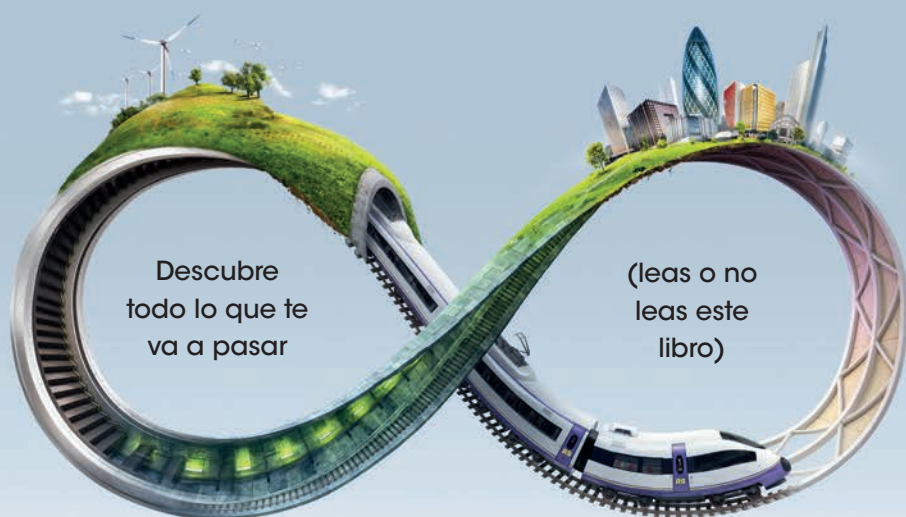


Antonio Sola y Fernando Carrera

¿Cómo sobrevivir al mundo que viene?



Descubre
todo lo que te
va a pasar

(leas o no
leas este
libro)

Un análisis de todos los cambios
políticos, sociales y económicos
de las próximas dos décadas y
cómo prepararse para ellos

DEUSTO

¿Cómo sobrevivir al mundo que viene?

Un análisis de todos los cambios políticos,
sociales y económicos de las próximas dos
décadas y cómo prepararse para ellos

ANTONIO SOLA
FERNANDO CARRERA



EDICIONES DEUSTO

© Antonio Sola y Fernando Carrera, 2021

© Centro de Libros PAPP, SLU., 2021

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-234-3282-0

Depósito legal: B. 15.419-2021

Primera edición: noviembre de 2021

Preimpresión: Realización Planeta

Impreso por Black Print CPI

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

Introducción. El mundo que se va y el mundo que viene	9
---	---

PRIMERA PARTE

Diagnóstico

1. ¿Por qué estás harto?	15
2. El salto al vacío	21
3. El futuro se nos quedó grande, y la democracia, estrecha . .	33

SEGUNDA PARTE

Síntomas

4. Los cambios que vienen	81
-------------------------------------	----

TERCERA PARTE

Soluciones

5. De pensamientos fuertes a pensamientos colectivos	153
6. La nueva participación de las personas en la política	163
7. Democracia digital directa	175
8. Humanítica, la política centrada en las personas	183

Capítulo 1

¿Por qué estás harto?

La democracia que vives ya no te satisface, no cumple con tus expectativas, y esto hace crecer tu nivel de frustración. Cada día estás más decepcionado y frustrado por la falta de referencias en las que poderte ver reflejado. Ya no aguantas más el bombardeo de «Supervivientes», «Gran Hermano», «La isla de las tentaciones» y demás monerías, te molesta ver los telediarios y, sin darte cuenta, empiezas a soltar esa coletilla que se va a hacer famosa en poco tiempo, si es que ya no lo es: «Este mundo da asco».

Te vamos a aportar algunos datos, de manera tal que éstos te sirvan para entendernos un poco más y para que los uses como base y referencia para la discusión a lo largo de estas páginas. En 2020, la Fundación Liderar con Sentido Común puso en marcha el primer «Observatorio social: expectativas, miedos, alegrías y nuevas exigencias».¹ El objetivo del mismo es descubrir, en plena

1. El «Observatorio social: expectativas, miedos, alegrías y nuevas exigencias» es un área de trabajo de la Fundación Liderar con Sentido Común. Durante 2020 y lo que llevamos de 2021, se han realizado en España más de diez mil encuestas basadas en un cuestionario de disciplina semiótica, estructurado, de respuestas cerradas y abiertas, cuantitativas y cualitativas, y dirigido a una población segmentada mayor de dieciséis años. Dichas encuestas fueron aplicadas en línea bajo limitantes de respuesta por IP con software de captura de datos QuestionPro.

crisis pandémica, el nivel de desconcierto con el que estás viviendo, los pánicos a los que te enfrentas como ciudadano de este mundo (que vino para quedarse), qué te causa manifiesta alegría o tristeza y cuáles son las nuevas exigencias que tienes ante un rotundo fracaso de las democracias liberales en esta tercera década del siglo XXI.

Hasta ahora, los resultados que arroja el Observatorio no son nada halagüeños. Confirman tu desesperanza «autoaprendida» ante un realidad política, social y económica que crees que, hagas lo que hagas, no va a cambiar. De hecho, estás dispuesto a renunciar a exigir aquello que piensas que ya no vas a conseguir, y sólo te centras en las utopías de carácter humano, que percibes como irrenunciables. Sientes una total falta de inspiración para crear un mundo distinto en el que seas feliz, así como una creciente sensación de miedo e inseguridad que te tiene atenazado. Temes el mañana.

Ante esta realidad dominada por el hastío, has empezado a exigir a los políticos que se hagan cargo. Sin embargo, crees que los que nos gobiernan ahora no son «los indicados», generándose en ti una sensación de vértigo ante la pregunta sin respuesta: ¿y ahora quién podrá salvarnos? Siete de cada diez españoles sienten desconfianza por los políticos que nos gobiernan. La aplastante ausencia de confianza en los actuales liderazgos es, sin duda, una de las respuestas más contundentes del Observatorio y que conecta con algo de lo que hablaremos más adelante: estás pidiendo a gritos silenciosos ayuda, e imaginas líderes nuevos, distintos, porque no puedes confiar en los actuales.

Ocho de cada diez encuestados —entre los que seguramente estás tú— creen que un buen líder ha de contar con cualidades vinculadas a la bondad moral como la honestidad, la generosidad y la resiliencia, entre otras, valoradas muy por encima de las capacidades racionales. La lectura que hacemos de este dato es también dura, porque significa que has decidido soslayar lo inalcanzable para centrarte en exigir lo que denominamos *bondad moral*, es decir, el carácter virtuoso que se le otorga a la acción moral vinculada a lo afectuoso.

Se busca y pondera un líder con una bondad moral que tenga

un anclaje en un atributo en particular: la honestidad. «El mensaje es claro: no sirve alguien fuerte y trabajador si además no es honesto. Al parecer, sin verdad no hay liderazgos de verdad. Era de esperar, pero lo notable es la gran proporción de gente que lo exige, frente a la de quienes exigen capacidades racionales.» Así lo manifiestan Marcelo López, Pablo Knopoff y Agustina López, investigadores y analistas de la Fundación Liderar con Sentido Común y responsables del Observatorio en el que nos estamos basando para desenmascarar el hartazgo con el que vives.

El impacto de la política en la economía y en la sociedad es evidente. Nadie duda de esto. Lo que sí está puesto en duda por muchos, no por nosotros, es que vivimos el fin de un ciclo político producto de un fin de ciclo económico y social que va a impactar, de manera definitiva, en la forma en que estamos haciendo política y en la búsqueda de nuevos líderes que puedan hacer otra clase de política. Esto se llena de sentido al darnos cuenta de la respuesta de los españoles a la pregunta: ¿quién es un líder para ti? Siete de cada diez encuestados apuntan a figuras que se enmarcan dentro del «primer metro cuadrado»² de las personas, es decir, padres (41 por ciento), médicos (12 por ciento) y profesores (11 por ciento). Como destaca la fundación, estos tres grupos se corresponden con liderazgos reconocidos como próximos a ese primer metro cuadrado de las personas y suponen dar respuesta a las necesidades ineludibles para cada uno (comida, vivienda, empleo, educación de los hijos, salud, etcétera). Es evidente que la pandemia ha cambiado nuestras prioridades, nos ha llenado de miedos e incertidumbres y nos ha obligado a la búsqueda de nuevas referencias a las que asirnos.

¿Dónde queda el presidente del Gobierno? ¿Y los líderes de la oposición? ¿En qué parte de este tablero juega la política? Lo que se observa es el cierto impacto positivo de los que enseñan

2. El concepto de «primer metro cuadrado» es de Pablo Knopoff, socio de Isonomía, empresa consultora argentina e investigador analista de la Fundación Liderar con Sentido Común. Hace referencia a las más básicas y urgentes necesidades de las personas, las que cabrían en «un metro cuadrado»: una buena educación para tus hijos, poder pagar la hipoteca todos los meses, acceder a una sanidad de calidad, el cuidado de nuestros mayores, etcétera.

y/o cuidan desde lo más humano o cercano, y el menos positivo de lo institucional. Cuidan los cercanos, enseñan los cercanos..., lideran los cercanos. Está claro que esta demanda está vinculada a la bondad moral volcada hacia el espacio de lo íntimo, en donde personas como tú están buscando las respuestas que no encuentran en otros ámbitos o espacios de lo político, económico y social.

Entre las respuestas a la pregunta «¿quién es un líder para ti?», en cifras menores, destaca el rey (10 por ciento), la única autoridad que recibe una valoración destacable, aunque muy distante de la de los padres. Cabe mencionar también el concepto «no sabe» que obtiene un 6 por ciento. Este concepto se liga a la desesperanza «autoaprendida» y que está relacionada con la ausencia de liderazgos.

En el otro lado del espectro, las figuras del sacerdote (1 por ciento), de la policía (2 por ciento), del alcalde (2 por ciento), del presidente de la comunidad autónoma (2 por ciento) y del presidente del Gobierno (6 por ciento) son las que presentan mayor lejanía. Golpe mortal a la institucionalidad de un país que se deshace por la ausencia total de referencias.

Los encuestados también nos ofrecieron su punto de vista sobre cuál era su principal problema. En este caso, la pandemia sanitaria domina la escena, porque corresponde a un problema del presente inmediato que ya venía acrecentándose hace meses. Sin embargo, como sucede claramente en otras partes del mundo, el miedo a las «pandemias» de la pobreza y la soledad empieza a atenazarnos como sociedad. El desempleo se vincula a las secuelas económicas, pero debemos añadir la incertidumbre, que se visualiza como transversal a todo el conjunto de las percepciones de los encuestados. La incertidumbre, en este caso, es una especie de *bonus track* que acrecienta cualquier problema y lo hace más grave, porque es una sensación emocional tuya, es decir, de la persona.

Los españoles, como ya hemos comentado, mencionan a los políticos como causantes de su hartazgo, y piensan, quizá como tú, que quien podría solucionar de mejor manera estos problemas es un líder nuevo, lo que nos hace sentirnos optimistas, ya

que podría haber una oportunidad para una nueva forma de construir política, y para la política en su conjunto, si ese líder tiene la disposición y buena voluntad de apostar por lo nuevo. No olvidemos que no estás pidiendo un político cualquiera, sino un líder nuevo. Esto revela que, de los mencionados en el estudio (alcalde, presidente de la comunidad autónoma y presidente del Gobierno), ninguno está en condiciones de solucionar los problemas de las personas. Ni siquiera el rey, vaya, ni siquiera.

Ante la pregunta de cuánto sentido común crees que tienen los líderes de tu provincia, seis de cada diez españoles reconocen que sus gobernantes carecen de sentido común, un argumento más que ahonda en la lejanía entre los líderes y tú, ya que pone de manifiesto la incapacidad para afrontar los temas que te preocupan y que, por tanto, invitan a las personas a desconfiar de sus políticos.

La profundidad del dolor que sientes pero que no puedes describir se manifiesta en la desconfianza, que es el sentimiento mayoritario que tienen los españoles. En función de cada comunidad autónoma, los niveles de desconfianza van desde el 70 hasta el 78 por ciento. Si tomamos la desconfianza como una anticipación de un hecho futuro a partir de una interpretación de lo acontecido en el pasado o, incluso, el presente, podemos sostener entonces que esta desconfianza que hoy manifiestan los españoles está fundamentada en la desesperanza «autoaprendida»: hagamos lo que hagamos, todo va a seguir igual.

Tanto es así que la desconfianza ha abierto una grieta³ definitiva en la matriz cultural española. Y aunque existe una ter-

3. El exitoso periodista argentino Jorge Lanata usó el término *grieta* en la ceremonia de entrega de los Premios Martín Fierro de 2013, en Buenos Aires, en los que obtuvo tres galardones. Lo usó para referirse a la división que veía en la sociedad argentina; una división irreconciliable que, según él, iba a trascender al Gobierno del momento, ya que no era política, económica o social, sino cultural, en el sentido más extenso posible. El concepto de *grieta* trascendió al propio Lanata para definir eso que existe en una sociedad y que tiene la virtud de dividirnos. La grieta está entre ricos y pobres, patronos y empleados, sindicalistas y trabajadores, enfermos y sanos, analfabetos y letrados... La grieta es la forma distinta en la que vemos el mundo, separando amigos, hermanos, pa-

quedad ilimitada en insistir que estamos viviendo una vuelta al mundo de las ideologías que configura nuestro mundo, es un hecho innegable que está sucediendo todo lo contrario. Las ideologías son pan para hoy y hambre para mañana. Al ciclo de vida en el que hoy te encuentras, y que se inició tras la Segunda Guerra Mundial, le quedan un par de décadas —a lo sumo tres— con toda su parafernalia. Después de estos años, se irá apagando lentamente, pero no suavemente. La defensa será atroz y tratará de sobrevivir a toda costa.

Pero ya sabes, quien a hierro mata, a hierro muere.

rejas, compañeros de trabajo. La grieta es todo lo que divide y es totalmente contraria a la cultura del encuentro, que es todo lo que une.